

# BOLETIN

DE LA

COMISION PROVINCIAL DE MONUMENTOS

HISTORICOS Y ARTISTICOS DE BURGOS

PUBLICACION TRIMESTRAL

---

---

AÑO XIV

2.º Trimestre de 1935

NUM. 51

---

---

## De bibliografía burgense

(Disquisiciones y apuntes)

(Continuación)

### **Martínez del Campo y Acosta (Eduardo)**

A las noticias biográficas de Añíbarro añádase que fué Vicepresidente del Senado, Presidente del Tribunal Supremo, y Ministro de Gracia y Justicia.

Falleció en Madrid en 1911.

Y a la bibliografía, la obra siguiente:

«Memoria elevada al Gobierno de S. M. en 15 de Septiembre de 1893, por el Fiscal del Tribunal Supremo D...—Madrid.—Imp. del Ministerio de Gracia y Justicia.—1893».

### **Martínez del Campo y Acosta (Federico)**

A las noticias biográficas de Añíbarro puede añadirse que murió en Belorado, donde había nacido, el 7 de septiembre 1899, y que fué varias veces Diputado a Cortes por la circunscripción de esta capital.

La «Memoria y reseña de las fundaciones de beneficencia de la provincia», que Añíbarro menciona, no está publicada en Madrid, como dice, sino en Burgos.—Imp. Provincial—1876.

Es trabajo bien documentado y con abundantes noticias históricas.

### **Martínez López (Pedro)**

Entre las obras de este autor que citan Añíbarro, y Ruiz y S. de Baranda, las cuales demuestran los variados estudios que tuvo y su vida inquieta, que vino a terminar en Francia, donde se dedicó a la publicación de obras de gramática lingüística, figura una que se describe así: «Los Florones de Don Vicente Salvá apuntados en español: Un vol. en 12.º—París, 1847, por Lacrampe».

En un catálogo reciente de la Casa Vindel hallo ésta, que tal vez es otra edición de la propia obra: «Los Floroncos de Don Vicente Salvá.—París (hacia 1845)» 8.º, 103 págs. con grabados.

### **Martínez Nuñez (Zacarías)**

A las noticias de Añíbarro, completadas por Sáinz de Baranda y Ruiz, ha de añadirse que falleció en Santiago, siendo Arzobispo de aquella Diócesis, el 7 de Septiembre de 1933.

### **Matienzo (Sebastián)**

Entre las obras de este autor cita Añíbarro una, titulada «Jardín de la Virgen María», impresa en Salamanca en 1655, y añade que hay una segunda edición de la que no da detalle.

Tal edición debió hacerse en Burgos, según indica el P. Palacios.

### **Melendo (Eugenio)**

A las noticias de este popular coplero burgalés, que Añíbarro da, puede añadirse, tomándolo de reciente obra de Don Domingo Hergueta (1), que murió hacia 1890; y que la vida de San Amaro, por Añíbarro mencionada, se halla contenida en la «Oferta devota al Peregrino San Amaro, en verso», de 208 quintillas y 5 décimas, y 51 páginas, publicada en Valladolid.—Imp. de Juan de la Cuesta.—1862.

También menciona la «Novena del Peregrino San Amaro.—Burgos.—Imp. de Agapito Diez y Compañía.—1907», de la que yo conservo ejemplar, no debiendo ser ésta la primera edición, ya que el autor había fallecido muchos años antes.

---

(1) «Folklore Burgalés, recogido, ordenado e ilustrado por...—Burgos.—Imprenta de la Diputación, 1934».

## Miguel y Navas (Raimundo de)

Después de las largas biografía y bibliografía que publicó Martínez Añibarro, completaron Ruiz y Sáinz de Baranda y luego se ampliaron en el capítulo II de las presentes *Disquisiciones*, aun hay que decir algo acerca del famoso gramático beliforano (1).

Su figura, que no ha sido olvidada, se recordó especialmente al celebrarse, en 1916, en Belorado y en Burgos, el centenario del natalicio de tan ilustre humanista, con fiestas sencillas pero efusivas.

Entonces el autor de estos *Apuntes* le dedicó algunas páginas, en la Memoria leída, al abrirse el curso de 1916 a 17, en el Instituto de Burgos (2).

Pasando a la bibliografía, mencionaré, pues no la anotan los autores citados, la primera edición del «Diccionario Latino Español

---

(1) Un dato biográfico muy curioso trae Tarín y Juaneda en su obra acerca de la Cartuja de Burgos. Al hablar de las caridades que hacían los monjes, escribe que se daba de comer a cierto número de «estudiantes y pobres honrados» y en nota al pie: «Entre los estudiantes que acudieron en los últimos años de estar abierta la Cartuja a estas limosnas, estaba D. Raimundo de Miguel, peritísimo humanista entre los modernos, Catedrático de Madrid... Su nombre aún se recuerda en Miraflores» (La Real Cartuja de Miraflores (Burgos) por D. Francisco Tarín y Juaneda.—Burgos.—Hijos de Santiago Rodríguez. 1897, pág. 458).

(2) «Instituto General y Técnico de Burgos. Memoria acerca de su estado en el curso académico de 1915 a 1916, por...—Burgos.—Imp. Hijos de Santiago Rodríguez.—1935».

Como apéndice a la Memoria se incluye una relación del acto solemne celebrado para descubrir una lápida en el aula núm. 4, que lleva la inscripción siguiente, redactada por el autor de estas *Disquisiciones*:

« A L I N S I G N E  
HUMANISTA BURGALÉS  
RAIMUNDO DE MIGUEL  
QUE AQUÍ EXPLICO GRAMÁTICA Y RETÓRICA  
DESDE  
1846 A 1861  
EL INSTITUTO DE BURGOS  
1916 »

Pronunciaron discursos en aquella ceremonia D. Federico Fernández Izquierdo, Decano del Ilustre Colegio de Abogados y antiguo discípulo del famoso gramático; el nieto de éste, Don Raimundo de Miguel, abogado de Madrid; y el Director del Instituto D. Tomás Alonso de Armiño.

Muchos años antes de esto, el que fué mi maestro y antecesor en la Cátedra del Instituto de Burgos, que hoy ocupo, D. Rafael de Vega, leyó en la apertura del curso, una semblanza de D. Raimundo de Miguel, que se publicó en el folleto «Instituto Provincial de Burgos.— Solemne apertura del Curso de 1882 a 1883 y Memoria administrativa del de 1881 a 1882...», por D. Rafael de Vega y Areta...—Burgos.—Imp. de Timoteo Arnáiz.—1883».

Etimológico», obra hecha en colaboración con el Sr. Marqués de Morante, impresa con gran lujo, en un tomo, en folio.—Leipzig.—Imp. F. A. Brockhaus.—1867. (XIX págs. de prólogo e índice de autores y obras.—997 de Diccionario Latino Español—7 de Sinónimos.—256 de Breve Diccionario Español latino).

Muchos ejemplares de esta obra se encuadernaron ricamente en tafilete, con escudos dorados del Marqués de Morante, en ambas tapas, y las leyendas: «J. Gómez de la Cortina et amicorum».—«Fallitur hora legendo».

La mayor parte de las obras de Raimundo de Miguel se han reimpresso repetidamente.

Sin detallar las diversas ediciones, indicaré las últimas publicadas.

«Elementos de Mitología...—6.<sup>a</sup> edición.—1899».

«Curso práctico de latinidad...—19.<sup>a</sup> edición—1929».

«Gramática hispano-latina...—36.<sup>a</sup> edición—1930».

«Curso... de Retórica y Poética...—10.<sup>a</sup> edición—1922»

«Gramática Castellana...—12.<sup>a</sup> edición.—1897».

«Exposición... de la Epístola de Horacio...—5.<sup>a</sup> edición—1895»

«Gramática elemental... castellana.—8.<sup>a</sup> edición.—1901»

«Diccionario latino español...—20.<sup>a</sup> edición.—1931».

Aun puede aumentarse la lista de obras con las siguientes:

«La perla de Orduña.—Burgos.—1856».

«Aparición de la Santísima Virgen del Pilar de Zaragoza al Apóstol Santiago, patrón de las Españas (Año 42 de la Era Cristiana). Leyenda premiada... por la Academia Bibliográfico-Mariana, en el certamen poético celebrado en Lérida... el 18 de Octubre de 1863, por D...—Tercera edición.—Madrid.—Imp. Agustín Jubera.—1877»

## Moneda (Andrés de la)

A las obras citadas por Añíbarro, añade el P. Palacios ésta, que dice fué impresa:

«Commentaria in Sanctum Anselmum».

## Ontañón y Arias (Jacinto)

Se ha de rectificar la fecha del nacimiento, que es 11 de septiembre de 1845, y añadirse la de su muerte, 17 de agosto de 1917, en Burgos (1).

---

(1) Recientemente, 1933, se ha impreso en esta ciudad, Imp. de J. Sáiz, un «Cuaderno en memoria del periodista Don Jacinto de Ontañón», ilustrado con fotografías, y que contiene artículos de su hijo Eduardo de Ontañón, Anselmo Salvá, Domingo Hergueta, Manuel Izquier-

## Oña (Pedro de)

Las noticias biográficas de este autor, dadas por Añíbarro, deben rectificarse, subsanando, en primer término, la errata indudable de que nació mediado el siglo XV, lo cual es imposible, puesto que murió en 1626.

El P. Palacios determina la fecha en que tomó el hábito de la Merced en el convento de Burgos, 1577.

Añíbarro dice que había entrado en el de Valladolid.

Era, según Palacios, natural «de nuestra ciudad, bautizado en la parroquia de San Cosme, hijo de éste mi convento de la Merced; —hasta aquí fuimos igual...».

El P. Oña residió mucho tiempo en Madrid, donde firma varias aprobaciones de libros, mencionados por Pérez Pastor en su Bibliografía Madrileña. En una, fecha 16 de marzo de 1604, se titula Obispo electo de Gaeta.

A las ediciones de su libro «Postrimerías del hombre», que enumeró Añíbarro, hay que añadir una, de Madrid, 1610, mencionada por el citado Pérez Pastor como existente en la Biblioteca provincial de Toledo.

Aun cita el P. Palacios otra obra de Oña:

«Tractatus de Morte beatae Mariae virginis» (1).

## Orcajo (Pedro)

A las ediciones de la «Historia de la Catedral», citadas por Añíbarro, añádase la siguiente:

«Historia de la Catedral de Burgos, dividida en dos partes: 1.<sup>a</sup> Su origen y traslaciones, suntuosidad y grandeza del edificio, con la descripción de las capillas y el claustro. Segunda: Obispos y Arzobispos que ha tenido desde el Apóstol Santiago hasta el año de 1865, por Don Pedro Orcajo, del Orden de Santo Domingo.—Sexta edición.

---

do, Angel María Castell, Francisco P de Viñaspre, F. de Vega de la Iglesia, Marceliano Santa María, Narciso Alonso Cortés, María Cruz Ebro, Narciso Díaz de Escobar, Cardiel, José M. Beobide, Francisco Gómez Martínez, Ignacio Casas, Luis Gallardo, V. Castro Les y F. Hernando y Manrique, burgaleses la mayor parte de ellos.

(1) Confundiendo a nuestro Fray Pedro de Oña con un homónimo, los Sres. Ruiz y Sáinz de Baranda, le hacen autor del libro titulado «Arauco Domado», del que citan una edición, impresa en Santiago de Chile, en 1917; pero la confusión se deshace fácilmente, puesto que la portada de la primera edición de dicha obra, hecha en Madrid, en 1605, dice: «Arauco Domado, compuesto por el Lic. Pedro de Oña, natural de los Infantes de Engol, en Chile...»

Se trata, pues, de dos autores distintos.

Burgos, 1901.—Imp. de Cariñena».—(Vol. en 8.º, de 176 págs. para la primera parte y 110 para la segunda, mas dos de índice).

### **Ortiz de Luyando (Fr. Pedro)**

Añíbarro trae algunos datos biográficos de este autor, que pueden completarse con los siguientes:

Fué, según el P. Palacios, natural de nuestra ciudad, y tuvo «muchos honores que le granjeó su mucha literatura».

La última fecha que da Añíbarro es la de 1617. Pérez Pastor, en su «Bibliografía Madrileña», menciona aprobaciones de obras hechas por el P. Ortiz de Luyando, y firmadas en Madrid en 1621 y 24.

El P. Palacios dice que de sus obras sólo se imprimió la siguiente: «Adiciones a Antonio de Nebrija».

### **Palacios (Fr. Bernardo de)**

Acerca de este autor, da Martínez Añíbarro breves noticias biográficas, que sólo pueden ampliarse diciendo que fué bautizado en la parroquia de San Cosme de esta ciudad, y profesó en el convento de la Merced de ella, según su propio testimonio.

Del texto del artículo que le dedica, y que se refiere casi exclusivamente al libro del P. Palacios, «Historia de la Ciudad de Burgos», que luego se describirá, se deduce, claramente, que no conocía tal obra, puesto que dice: «Sospechamos haber visto el libro y una copia del mismo; mas tan cortos momentos, que no podemos asegurar que sea, ni dar datos concretos».

Está esto en contradicción con lo que, páginas antes, ha afirmado, en el artículo dedicado a Bernardino de Contreras, donde dice: «el P. Fray Bernardo de Palacios da una lista de escritores llena de inexactitudes, tanto en la naturaleza de los personajes como en la paternidad de las obras..., y como alguno pudiera tachar de omisiones nuestras lo que son ajenas inexactitudes, hacemos aquí esta indicación. En prueba de ella, véase que allí se hace autor del «Valerio de las Historias», de Almella, a Fernán Pérez de Guzmán, y a éste natural de Burgos; como a Fr. Prudencio de Sandoval, de Castrojez... También hemos leído en el apreciado Ms. que el P. Jesuíta zamorano Antonio de Castro, nació en Burgos».

Se ve, pues, que Martínez Añíbarro conocía bien el manuscrito del P. Palacios, y acaso su afirmación contraria sea debida a ciertas discusiones periodísticas sostenidas, pocos años antes de publicar su Diccionario, acerca de aquella obra, con quien entonces la poseía.

No pretende el autor de estas notas, que ha aprovechado mu-

cho las noticias del libro inédito del P. Palacios, el cual guarda en su librería, asegurar que esté exento de errores; los tiene sin duda, pero tal vez alguno de los que le atribuye Añibarro, como el de hacer burgalés al famoso Fray Mortero, no lo sea, según se ha demostrado en estas mismas notas.

Respecto a la naturaleza del Cronista Fr. Prudencio de Sandoval, hay en la biografía de éste, según un trabajo reciente, puntos «inciertos y dudosos, y aunque hoy es indiscutible después de su propio testimonio, que fué natural de Valladolid»; en el siglo XVIII en que Fr. Bernardo de Palacios escribía, no estaba aquilatado como ahora, y aún, a la verdad, después del luminoso estudio, no ha mucho publicado por Don Vicente Castañeda (1), quedan muchas confusiones, y resulta misterioso cuanto hace relación con sus progenitores, especialmente respecto a su madre, llegándose a negar, incluso la afirmación hecha en su testamento: «Nací de padres honrados y de legítimo matrimonio», extremo, éste último, que al señor Castañeda le parece dudoso.

Dejando a un lado estas disquisiciones, tal vez no muy pertinentes, indicaremos ahora las obras de Fr. Bernardo de Palacios.

«Historia de la Ciudad de Burgos, de sus familias y de su Santa Iglesia». Añibarro, copiando el conocido Diccionario bibliográfico histórico de Muñoz Romero, que cita, dice que es un Ms. en folio, y añade que se conservaba en el Monasterio de la Merced de Burgos, a cuya Comunidad pertenecía el autor.

El único ejemplar manuscrito, antiguo, de esta obra que conozco, es el que poseo, tamaño 4.º. Se trata de un tomo de 474 folios, más los índices, excelente letra de la época, encuadernado en pergamino, y que lleva en las guardas la indicación autógrafa *Quevedo*, demostrativa de que perteneció a mi bisabuelo Don Manuel de Quevedo, de quien se hablará más adelante.

Carece de portada, y comienza con un prólogo, titulado «Al que leyere», que ocupa dos folios, sin numerar. Sigue otro, con el título de «Protesta», que al pie tiene las iniciales F. B. D. P., únicas indicaciones de quién sea su autor, (*Fray Bernardo de Palacios*).

La obra está dividida en cuatro libros:

Primero.—Estado secular (de la Ciudad de Burgos), su sitio, nombre, antigüedad, y cosas notables de ella y su Arzobispado. Dividido en 20 capítulos, el último de ellos de adiciones.

---

(1) «El Cronista Fr. Prudencio de Sandoval. Nuevas noticias biográficas».—Madrid.—1929.

Segundo.—Estado eclesiástico secular en ella: Fundaciones de su Catedral, Iglesias, Parroquias, Hermitas, Hospitales, Colegios y cosas memorables de ellos, distribuido en 18 capítulos, el último de adiciones a los capítulos 9 y 10.

Tercero.—Estado Monástico y Religioso en ella: Fundaciones de todos los conventos, así de Religiosos como de Religiosas. Consta de 33 capítulos.

Cuarto.—Elogios de sus Santos Mártires, Confesores, Vírgenes y Varones Ilustres en dignidades y letras. Son 18 capítulos, el último de adiciones.

Casi todas las páginas llevan notas marginales, de autores consultados.

Es obra, con todos los lunares que quieran ponérsela, muy importante para los estudios históricos burgaleses. Escrita, según se hace constar en ella, el año 1729, las minuciosas descripciones de templos y edificios que hoy ya no existen, son una abundantísima fuente de noticias exactas, porque el autor se refiere a lo que vió (1).

De esta obra conservo otro ejemplar, también manuscrito, copia del citado, hecha por encargo de Don Tomás Díaz Cid, Decano que fué de este Colegio de Abogados, en la primera mitad del siglo XIX. Es un tomo en folio, pasta, de 821 páginas, en el que se han omitido las notas marginales.

«Corónica del Rl. Monasterio de San Salvador de Palacios de Avenayel, de Relixiosas de la Orden de N. P. S. Benito (escudo de Castilla y León, cuarteles divididos por un báculo). Que escribió el P. F. Bernardo de Palacios del Rl. Orden de N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> de la Merced, Redempn. de Captivos.—Dedicada a la Señora D.<sup>a</sup> Ana de Loyola, Abadesa de dicho Rl. Monasterio.—Año de 1277».

Es un tomo en cuarto, encuadernado en pergamino, Ms. de 62 folios numerados, mas catorce sin foliar, que contienen, tabla de capítulos y versos de favores y gozos de Santa Gertrudis.

Este manuscrito fué adquirido en Valladolid, ya dentro del presente siglo, por el que fué mi amigo Don Fernando de Villegas, Conde de Villegas de Saint Pierre Jette, erudito belga, de ascendencia

---

(1) El gran investigador D. Manuel Martínez Sanz, que es, según creo, el único que antes que yo aprovechó el manuscrito del P. Palacios, que él creía anónimo, dice, en su conocida «Historia del Templo Catedral de Burgos», que aunque tal obra, «respecto a nuestra iglesia contiene algunas inexactitudes, es muy interesante por las noticias que dá de objetos que ya no existen. No la he leído con la detención necesaria para emitir un humilde juicio, pero si puedo asegurar que su estilo es fluido, correcto, formando ventajoso contraste con el depravado gusto literario de algunos escritores de aquella época», (Páp. 88).

burgalesa, muy aficionado a nuestra historia y fallecido pocos años hace en Bélgica, donde, entre sus muchos papeles y apuntes de historia burgense, debe conservarse este libro, bastante curioso, que tuvo la bondad de poner a mi disposición.

De esta obra creo se ha hablado únicamente en un trabajo titulado «Las estatuas sepulcrales de Palacios de Benaver», que publicó primero en el Boletín de la Sociedad española de Excursiones, e incluyó luego en su libro «Temas de arte y de literatura» mi querido amigo Angel Vegue y Goldoni, reproduciendo algunos párrafos del P. Palacios. Es de advertir que el pueblo y Monasterio, que dicho Padre llamaba Palacios de Avenayel, se llama hoy de Benaver. Es pueblo cuyo apellido se ha transformado mucho en el transcurso de los tiempos. El «Becerro de las Behetrias», le llama Palacios de Baniel.

Ha de incluirse también, entre las obras de Fray Bernardo de Palacios, la continuación del Santoral burgense de Melchor Prieto, a que me he referido antes, al hablar de este historiador burgalés, y que está datado en 1740, última fecha que conocemos de la vida de Fray Bernardo.

### **Palomar (Marcos)**

Da Añíbarro muy ligeras noticias de la vida de este modesto tornero burgalés, citando su libro, entonces inédito, referente a «Cosas sucedidas en Burgos».

Posteriormente, el manuscrito que Añíbarro describió y que posee Don Leocadio Cantón Salazar, ha pasado, por legado de su hermano Don Ernesto, al Archivo municipal de Burgos.

En realidad, son tres manuscritos:

1.º De quince hojas, que dice en la portada: «Libro segundo de las cosas sucedidas en Burgos, sentadas y vistas por Marcos Palomar»; comprende noticias desde 1766 a 1802.

2.º Un cuadernito, acerca de sucesos ocurridos en Burgos desde 1808 a 1837, que no está foliado, pero sí dividido en 128 capítulos, con su correspondiente índice al final.

3.º Otro cuadernito, con nueve folios útiles, que comprenden noticias desde 1834 a 1842, y va encabezado así: «Siento de las cosas más notables que he conocido y visto con mis propios ojos». Van firmados todos los capítulos.

Alcanzan, pues, las notas de Palomar, desde 1766 a 1842, aunque con grandes lagunas, un espacio de setenta y seis años; así, pues,

no pueden ser obra de una misma persona, si no la concedemos una longevidad extraordinaria.

Por otra parte, en el Archivo municipal, hay una instancia de Marcos Palomar, fechada en 1840, en la que consigna tener 73 años de edad; debió pues nacer en 1777, es decir, un año después del comienzo de los cuadernos conservados, y digo conservados, porque el más antiguo se titula, según se ha visto, «Libro segundo».

Parece, por lo tanto, que fueron dos personas, acaso padre e hijo, ambos de igual nombre, los que tuvieron la curiosidad de recoger noticias de Burgos.

Estos cuadernos los ha impreso, con abundantes notas, y con una introducción de la que se han tomado las consideraciones que anteceden, el autor de las presentes *Disquisiciones*, primero en el «Boletín de la Comisión de Monumentos de Burgos», y después en el tomo titulado «Libros burgaleses de memorias y noticias, publicados y anotados por Eloy García de Quevedo».—Burgos, 1931.

### **Pérez (Fr. Antonio)**

A las noticias biográficas que da Añíbarro, ha de añadirse, que debió ser este autor hombre de gran reputación en las letras, pues aparte de que aparece, cómo Abad de San Martín de Madrid, firmando aprobaciones de obras importantes, figuró en calidad de Juez en dos justas poéticas, acaso las más famosas que en Madrid se celebraron; una con motivo de la beatificación de San Isidro Labrador, y otra con el de su canonización.

Tomaron parte en estos certámenes los mayores ingenios de su tiempo, incluso Lope de Vega, que escribió las relaciones de ambas fiestas, impresas en 1620 y 1622.

A las obras de este Benedictino, citadas por Añíbarro, hay que añadir las siguientes, que menciona el P. Palacios:

«Commentaria in Divum Matheum».

«Sermones de Santos».

«Sermones de Cuaresma».

### **Pérez Gredilla (Claudio)**

De este benemérito Archivero de Simancas, da alguna noticia Añíbarro, quien cita cuatro trabajos por él escritos.

A ellos pueden añadirse los siguientes artículos publicados en la Revista de Archivos (Primera época).

«Alhajas que tocaron a la Reina de Bohemia».

«Archivo de Simancas».

- «Archivo español en Roma».
- «Cargaréme referente a varios cuadros».
- «Cartas de la Princesa de Gales y del Rey, a la Reina Católica».
- «Carta de Fray Alonso de Virués».
- «Carta de Carlos I prohibiendo los libros luteranos».
- «Carta del Doctor Lobera de Avila a Carlos V».
- «Fórmulas de tratamiento que daban los Reyes Católicos».
- «Ceremonias de moros que usan los moriscos».
- «Memorial del Prior de El Escorial para restaurar libros de la biblioteca».
- «Partida de bautismo de Felipe II».
- «Recibimiento del cuerpo de la Princesa en Granada».
- «Relación de los estandartes, banderas y gallardetes de la nave en que Felipe II había de ir a Flandes».
- «Relación de maravedís que se mandaron pagar a los pintores de El Pardo».
- «Títulos y cortesías que usaba el emperador Maximiliano».

### **Pérez Reoyo (Narciso)**

A la única obra citada por Añibarro, de este autor, puede añadirse la siguiente:

«El Primer Almirante de Castilla. Polémica Histórica por Don...—Lugo.—Imp. de Soto Freire.—1868».—(Vol. en 8.º de 207 págs., mas IX de preliminares, del que conservo ejemplar en mi librería) (1).

---

(1) El Académico Don Armando Cotarelo Valledor, en su erudito estudio «Cancionero de Payo Gómez Chariño», publicado en el Boletín de la Real Academia Española (1929), dice que en el drama «Payo Gómez Chariño», estrenado por el Catedrático Don Emilio Alvarez Giménez en 1866, se atribuía al marino gallego, principalmente, la victoria sobre el puente de barcas en la conquista de Sevilla.

«No agradó, añade el Sr. Cotarelo, semejante atribución a D. Narciso Pérez Reoyo, y menos todavía la revista o crítica del drama que firmada con las iniciales R. G. V. (Ramón García Vicetto) apareció en *El Miño*, periódico de Vigo y después en *El Avisador*, de la Coruña, y así hubo de contestar con un artículo titulado «Justa defensa» y firmado N., recabando para Bonifaz la gloria que le es debida. Replicó García Vicetto, intervino Alvarez Giménez, aseguró y aun triplicó D. Narciso, y se entabló una polémica que entretuvo a los lectores de dichos periódicos aquel verano, y que recogida después en gran parte por el mismo Pérez Reoyo, forma un curioso librito: «El primer almirante de Castilla», ya de extremada rareza. El cual, como producto de apasionada contienda, maltrata injustamente la memoria de Chariño con exageradas y caprichosas negaciones...»

He recogido este párrafo por resultar simpática la actitud del burgalés Sr. Pérez Reoyo, quien, residiendo toda su vida en Galicia, creyó un deber salir a la defensa de su paisano el Almirante Bonifaz.

### **Pinedo Lacasi (José)**

A las notas biográficas de Añíbarro, añádase que nació en Belorado en 1842. Fué muchos años profesor en el Instituto de Burgos, y falleció, desempeñando la cátedra de Francés en el de Bilbao, el 29 de agosto de 1901.

### **Piñán y Tobar (Benigno)**

Añádase a las noticias que da Añíbarro, que nació en Burgos en 1844, y murió en Valladolid en 1900.

Y a la bibliografía, el siguiente trabajo:

«¿Qué debe ser la novela española? ¿Cómo ha influido en ella la literatura extranjera?—Memoria leída en el Liceo de Burgos».  
(Publicada, como folletín, en el *Heraldo de Castilla*—1880).

ELOY GARCIA DE QUEVEDO.

(Continuará).